

Utopía y necesidad

Pascual Velázquez Vicente. Peatón e hijo de vecino

Resumen. El artículo pone de manifiesto que el término *Utopía*, acuñado literariamente por Tomás Moro, se ajusta perfectamente a la historiografía británica del siglo XIX, al hispanismo anglosajón del siglo XX, y a una corte de historiadores españoles que han hecho de la pereza y la emasculación acrítica sus técnicas de investigación.

Palabras clave: Tomás Moro, Lord Canciller, Londres, Canterbury, Enrique VIII, Utopía, Ana Bolena, Inquisición, judíos, Westminster, María la Sanguinaria, Isabel I reina y virgen, Torre de Londres, Margaret Roper, Boris Johnson, Monedero, *Tyburn*, *hurdle*, *Tower Hill*.

Abstract: The article shows that the term Utopia, literally coined by Thomas More, fits perfectly with 19th century British historiography, 20th century Anglo-Saxon Hispanism, and a court of Spanish historians who have made laziness and uncritical emasculation their research techniques.

Keywords: Thomas More, Lord Chancellor, London, Canterbury, Henry VIII, Utopia, Anne Boleyn, Inquisition, Jews, Westminster, Mary the Bloody, Elizabeth I Queen and Virgin, Tower of London, Margaret Roper, Boris Johnson, Monedero, Tyburn, Hurdle, Tower Hill.

-Todavía estamos a tiempo.

-Bueno... Debemos atravesar el Condado de Kent para dejar la última mercancía en Dartford.

-¿Y cuándo regresamos?

-Nos detendremos de nuevo en Sittingbourne, y tomaremos algo mientras nos cargan el camión. A media tarde ya estaremos en Dover. Atravesamos el *Eurotúnel*, saltamos a Francia... y el deseo de ver a tu madre nos hará llegar a Murcia en volandas.

-¿Has oído eso?

-¿El qué?

-Dale voz a la radio, por favor....

“Francia anuncia el cierre de sus fronteras con el Reino Unido desde la madrugada del 21 de diciembre y durante 48 horas...”

- ¡"Coronavirus"! Me da en la chepa... que puede ser...
- Lo de la nueva cepa.



“... Ya han suspendido los vuelos con el Reino Unido al menos trece países de Europa...”

Durante un rato el silencio ensordecedor se hizo tan sonoro como el ruidoso quejido del motor.

- Mira a la izquierda...
- ¿Canterbury?
- Sí.
- Ahí nació Orlando Bloom... y el otro actor... ¿cómo se llama?... ¿Shalon?, ¿Kanlon?... No, ¡Scanlon!, ¡Jack Scanlon!... el que salía en *El niño con el pijama de rayas* ¿recuerdas, papá?
- No hijo, no.
- ¿No?
- No los conozco... No estoy al día... ya soy mayor. Recuerdo cuando, en un viejo camión, mi padre conducía y yo viajaba a su lado... igual que ahora haces tú. La música se envasaba en cintas de casete... y él tarareaba -cual tenor- fandangos de Juanito Maravillas y de Manolo Caracol.
- ¿Y tú que hacías?
- ¡Me encomendaba a todos los santos y a Dios! Un día decidí, con la sabiduría de mis dieciséis años, ilustrar a un viejo e ignorante padre sobre lo que era de verdad... “música de calidad”. Así que le pedí en una gasolinera que comprara una cinta de los *Rolling Stones*... una barata de esas de recopilaciones.
- Dieciséis, como ahora tengo yo... ¿Se avino mi abuelo a tus razones?
- Bueno... escuchó con paciencia franciscana dos canciones... y susurró... ¡quita eso de ahí o sale por la ventana por mis coj...!
- ¿Nooo?
- Sí. ¿Sabes?... hoy pienso que tenía razón. Y... hablando de Canterbury... y puesto que... por Canterbury pasa el río Stour, voy a preguntarte si sabes quién fue un tipo apellidado More?
- Pues, no.
- ¿Conoces a Orlando Bloom y no a Thomas More?
- ¡Me estás vacilando, papá!
- Tomás Moro, chaval... ¿Para qué te sirve tanto estudiar?
- Te corrijo, papá... Thomas More, el Canciller de Enrique VIII y autor de *Utopía*, no nació en Canterbury sino en Londres... y esto es una certeza.
- Ya hijo, ya... pero en Canterbury fue donde encontré su cabeza.
- ¡Qué!

-La “verdad”... nunca fue una enfermedad... que padecieran los británicos... ni cuando inventan en la historia de su país creativas hazañas, ni cuando fabulan sobre la oscura historia de España. Tristes cuentos los de los historiadores españoles... que tragan sin masticar la Historia de España escrita entre sus homólogos anglosajones. Tomás Moro... caprichosa ejecución, disimulada entre una multitud de ellas, con la consiguiente corrección: “por supuesto que no todos los prisioneros fueron ejecutados”¹; el asesinato de Ana Bolena: una condena “errónea”, por favor; lo de las torturas en la Torre de Londres... ¡una exageración!... puesto que de esas cosas... sólo entendía la española y Santa Inquisición; la expulsión de los judíos en 1492, recogidos en España... tras su expulsión inglesa en la centuria anterior (en 1290 y por el rey Eduardo I, para más señas)². En fin, En la abadía de Westminster las dos comparten tumba: María I³ con el título de María “La Sanguinaria”, que le regaló su medio hermana... Isabel I, la “Reina” y “Virgen”, más sanguinaria que su paisana.

No pierdas el tiempo en visitar bibliotecas de Inglaterra porque te será imposible... buscar bajas humanas -o inglesas desgracias- en la excursión de la Armada invencible... aunque... panegíricos de santoral sin duda alguna hallarás... en los libros de texto de los escolares ingleses con exceso, y con glosas y detalles de todo eso.

-¿Pero cómo sab...?

-Lo siento, chaval. Muchos años de espera en almacenes de carga y descarga y en frontera. Demasiados kilómetros en la soledad de las carreteras. ¿Dónde estaba? Debí tomar un desvío y he perdido el hilo.



-No te conozco padre...Lo que oigo me causa profunda extrañeza... te quedaste... por la cabeza ¿Y que fue del resto del Moro muerto... quiero decir... de su cuerpo?

-Fue arrojado a la fosa común, adonde le acompañó poco después (y con la misma pena) la efímera reina Ana Bolena... y un nuevo Tomás detrás de él, el acusador de Moro, Tomás Cromwell.⁴

-Sigo sin entender... ¿Y por qué viste su cabeza en Canterbury?

¹ <https://www.maravillas-del-mundo.com/Torre-de-Londres/Prisioneros-y-tortura-en-la-torre-de-Londres.php>

² María Elvira Roca Barea, *Imperiofobia y leyenda negra*, Madrid, Siruela, 6ª edición, 2017.

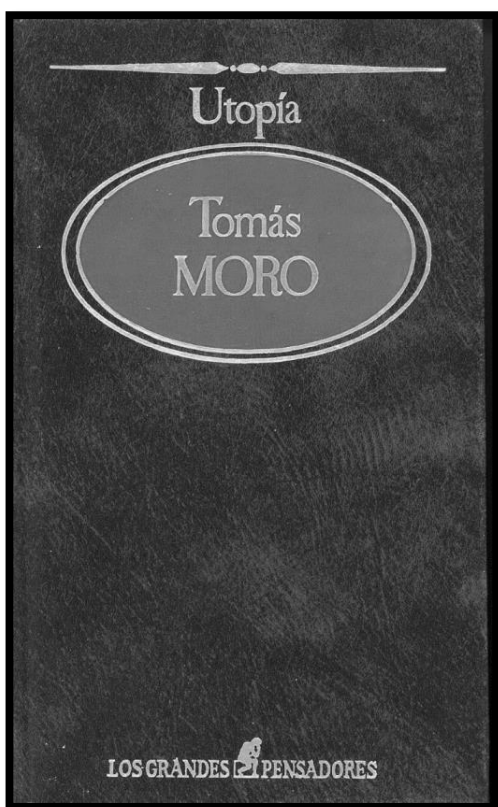
³ https://es.wikipedia.org/wiki/Mar%C3%ADa_I_de_Inglaterra

⁴ Hernán Corral, *El proceso contra Tomás Moro*, Madrid, Ediciones Rialp S. A., 2015, p. 113.

- No la vi.
 -¿Entonces?
 -Abre la guantera...
 -Aquí hay un lío de cosas...
 -Busca bien, no te llevará mucho tiempo... una agenda de cubiertas azules... No.. la otra...
 ¡Esa! En ella acostumbro a tomar notas útiles para el trabajo.
 -¿Te resultó de utilidad la cabeza del Canciller?
 -No, pero no tenía otra cosa a mano... así que tuve la curiosidad de anotar ahí una inscripción que vi en la capilla de San Nicolás, en la Iglesia de St. Dunstan.
 -Aquí está.
 -Léela.
 -“...Bajo esta capilla está sepultada la cabeza de Sir Tomás Moro, de ilustre memoria, en su momento Lord Canciller de Inglaterra, decapitado en Tower Hill el 6 de julio de 1535. Año 1932...” ¡Esto no puede ser!
 -¿Y por qué?
 -Hombre... porque la inscripción estaría en inglés.
 -La escribí en un papel... después me la tradujo un camarero español y entonces ahí la anoté.
 -¿Tuviste curiosidad por saber qué hacía allí?
 - Había un nicho, propiedad de la familia Roper: el yerno de Moro, William Roper, y la hija de aquél, Margaret. No preguntes el porqué... pero la curiosidad me atrapó y me preocupé por buscar la sentencia que le condenó... ahora verás... pasa unas hojas y la encontrarás:
 -“...debe ser arrastrado en un *hurdle* [plataforma o algo parecido] por la ciudad de Londres hasta Tyburn [lugar donde se ejecutaba a los criminales], y allí colgado hasta estar medio muerto; tras ello, todavía vivo será troceado y se le extraerán las entrañas del cuerpo que se hervirán frente a sus ojos, se le cortarán las partes privadas y la cabeza, el cuerpo se dividirá en cuatro partes, y la cabeza y el cuerpo se colocarán en los lugares que el rey disponga”.⁵ ¡Virgen Santa!
 - Entre la justicia humana y la justicia divina... debes situar la justicia inglesa. Mientras Moro encerrado en la Torre esperaba su ejecución, Enrique VIII, con una “piadosa” acción, decidió cambiar destripamiento y descuartizamiento... por decapitación.
 En una pica a la entrada del puente de Londres estuvo clavada la eminente cabeza del abogado y juez, parlamentario y canciller... a lo largo y ancho de un mes, a modo de pincho moruno fue expuesta a la vista de todos los que la quisieron ver..., de donde la rescató su hija... una vez hubo -bajo mano- pagado al funcionario encargado.
 -¿Y qué crimen cometió el jurista?
 -No aprobar la voluntad real.
 -¿Y qué voluntad fue esa?
 -Cambiar de esposa contra la voluntad papal.
 -¡Qué cosas, papá!
 -...



⁵ *Ibidem*, p. 105.



-Padre... ¿has leído *Utopía*?
 - Hace mucho tiempo ya que eso ocurrió.
 - ¿Y qué te pareció?
 -Una solemne... tontería.
 -¡...!
 -¡Ya están aquí!
 -¿Quiénes?
 -Las colas de camiones.
 -¡Mira! Las señalizaciones luminosas avisan de que el túnel del Canal está cerrado.

Deambulan unos soldados polacos entre los vehículos varados. Parece que son polacos por la pequeña bandera cosida a cada lado del brazo. Ya es 22 de diciembre.

-¿Llegaremos a tiempo de pasar Nochebuena con mamá?
 - Esperemos a ver... Visto lo visto... Nochevieja tal vez.

La radio dice que el Parlamento británico ha aprobado el *Bréxit*, que se ha corrido el velo... después de varios años de darse importancia y tomarnos el pelo. El padre de Boris Johnson se confiesa europeo y

por sorpresa, al parecer en un cabreo, ha pedido la nacionalidad francesa. El padre del “podemita” Monedero se confiesa también “padre”, aunque “militante de VOX” primero. Tormentosos tiempos que vuelven estrábico el tradicional punto de vista fijo: hoy, el padre se rebela contra el hijo.

-Papá debo ir al baño... y hay miles de ojos alrededor... ¿qué hago?
 - Para hacer esto... encontrarás discreto hueco junto a la rueda de repuesto.
 -Bien... voy.
 -¿Recuerdas lo que dijo Blas de Lezo tal día como hoy?
 - ¿Qué dijo?
 - ¡Tampoco sabes eso! Lo dijo en Cartagena de Indias, poco antes de descansar para siempre bajo tierra.
 - ¿...?
 - “Todo buen español debería mear mirando a Inglaterra”.
 - ¿Y eso cómo fue?
 - Termina primero... después te lo diré.
 -¿Papá? Y sabiendo estas cosas... ¿Por qué te hiciste camionero?
 - Entre otras razones, porque te quiero. El corazón respira cuando sale del nido... y sin embargo, el alma se impacienta cuando de allí se ausenta más de lo debido. Hijo... utopía y necesidad... fue dejaros a los dos en casa para irme a trabajar cinco años de taxista a Canadá.